

**EL MIEDO CÓMO ELEMENTO POSITIVO DE PODER**

**LUIS ALFREDO UMAÑA LOZADA  
LINA MARÍA ÁLVAREZ LIZCANO**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2015**

**EL MIEDO CÓMO ELEMENTO POSITIVO DE PODER**

**LUIS ALFREDO UMAÑA LOZADA  
LINA MARÍA ÁLVAREZ LIZCANO**

**Trabajo de Grado para optar al título de Filósofo**

**Director  
PEDRO ANTONIO GARCÍA OBANDO  
Licenciado en filosofía y letras**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA  
2015**

## **DEDICATORIAS**

Dedicado a la memoria de Luis Alfredo Umaña Cristancho Q.E.P.D quien con su esfuerzo y dedicación nos enseñó la importancia del liderazgo y los vericuetos del poder.

Dedicado a nuestro hijo Juan Sebastián Torres Álvarez que cada día nos ilustra lo hermoso de la majestuosidad del amor, la comprensión y la sabiduría y nos muestra el camino a la enseñanza y a la comprensión de un mundo diferente.

Dedicado a nuestra Hija Lexy Sofía Umaña Álvarez que llega en el momento propicio para llenarnos de alegría, felicidad y regocijo.

Dedicado a nuestros padres Lexy Lozada García, Nelson Ortega Hernández, Leonilde Lizcano Orduz y Benjamín Álvarez Alfonso quienes con su aporte económico, sacrificio y esfuerzo hicieron posible que este Título sea posible.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradecemos a Dios por ser fuente principal de inspiración y revelación.

Agradecemos a nuestro director por su acompañamiento y aclaraciones.

Agradecemos a los profesores de la escuela por su labor inalcanzable de Despertar ese Pathos en la universidad.

Agradecemos a: Ivonne Zulay Montaña, Leidy Maritza Caballero, Gustavo Adolfo Pabón y Brayan Alexander Mantilla por su acompañamientos y comentarios.

Agradecemos a quienes nos colaboraron con su tiempo y esfuerzo  
En la consecución de esta meta.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	10
CAPÍTULO I EL MIEDO DESDE LA VISIÓN DEL LEVIATÁN .....	11
CAPÍTULO II EL MIEDO DESDE LA VISIÓN DEL IMPERIO .....	21
CONCLUSIONES .....	33
BIBLIOGRAFÍA.....	35

## RESUMEN

**TÍTULO:** EL MIEDO COMO ELEMENTO POSITIVO DE PODER\*

**AUTOR:** ÁLVAREZ LIZCANO, LINA MARÍA  
UMAÑA LOZADA, LUIS ALFREDO.\*\*

**PALABRAS CLAVES:** Miedo, Estado, legitimidad, elemento.

**DESCRIPCIÓN:** El presente trabajo pretende entablar una discusión que permita formalizar la categoría política de miedo como elemento positivo del ejercicio de poder. El artículo contextualiza el pensamiento sobre el miedo a través de una lectura cuidadosa de la obra de Thomas Hobbes y su estudio del Estado como un agente que protege la paz a través de una relación compleja con su propia capacidad para la violencia. Este análisis abre la posibilidad de la rebelión como intento de reemplazar al soberano. Esto implica que la rebelión siempre será reprimida como intento de socavar la paz estatal. Posteriormente, el artículo entabla un diálogo entre Hobbes los autores contemporáneos post-marxistas Antonio Negri y Michael Hardt para actualizar el debate a las especificidades de la sociedad global contemporánea en la cual se hace necesaria la articulación de categorías como Imperio, globalización, hegemonía, multitud, y rebelión, entre otras. A través de este contraste, el artículo logra una definición positiva del miedo como elemento efectivo para el poder político y una evaluación teórica de su uso y de la posibilidad de una crítica que lo limite. Finalmente, el artículo concluye que el miedo será necesario como elemento efectivo del poder hasta que una nueva conciencia logre posibilitar su obsolescencia.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Filosofía, Director PEDRO ANTONIO GARCIA OBANDO.

## **ABSTRACT**

**TITLE: FEAR AS A POSITIVE ELEMENT OF POWER\***

**AUTHOR: LUIS ALFREDO UMAÑA LOZADA  
LINA MARIA ALVAREZ LIZCANO\*\***

**KEYWORDS: Fear, state, legitimacy, element**

**DESCRIPTION:** The current document attempts to establish a discussion that allows for the formalization of the political category of fear as a positive element for the exercise of power. The article contextualizes political thoughts on fear through a careful reading of the work of Thomas Hobbes and his study of the State as an agent that protects peace through a complex relation with its own capacity for violence. This analysis opens the possibility of rebellion as an attempt to replace the sovereign. This implies that rebellion will always be repressed as an attempt to undermine State peace. Posteriorly, the article establishes a dialogue between Hobbes and post-Marxists contemporary authors Antonio Negri and Michael Hardt in order to update the debate to the specificity of contemporary global society in which the articulation for new categories such as Empire, globalization, hegemony, multitude, and rebellion, among others, becomes necessary. Through this contrast, the article offers a positive definition of fear as an effective element for political power and a theoretical evaluation of its use and of the possibility of a limiting critique. Finally, the article concludes that fear will be necessary as an effective element of power until a new consciousness allows the possibility of its obsolescence.

---

\* Work degree

\*\* Faculty of Humanities , School of Philosophy , Director PEDRO ANTONIO GARCIA Obando

## INTRODUCCIÓN

Toda teoría política debe tener la capacidad de explicar factores positivos y negativos sobre el funcionamiento real del fenómeno político. Aunque por encima de todos los sistemas haya una serie de valores ideales como la justicia, la verdad, la equidad, etc.; por debajo un sistema político debe lidiar con asuntos mucho más difíciles de idealizar. Para tener la vida civil que requiere un Estado, los seres humanos debemos entender que siempre es posible que las instituciones se caigan y retornemos a una situación de violencia sin ningún tipo de orden. Esta idea da lugar a que el Estado tenga la potestad de comportarse de manera negativa y usar la violencia para prevenir un terror mayor que sería la norma si éste no existiera.

Una vez el Estado acepta que tiene que usar herramientas negativas pero poderosas, la teoría política debe dar cuenta de cómo las usa y cuándo es justo y lícito que articule estas herramientas para evitar su propio colapso. El miedo, una emoción increíblemente poderosa que nos lega nuestro pasado animal, puede ser usado por el Estado para fijar unas reglas claras de interacción bajo pena de perder la protección de éste y convertirse en su enemigo.

A pesar de que a veces nos gustaría imaginar un futuro en el que el miedo no fuera necesario, en este momento parece que no hemos podido salir de este problema que llevara a los antiguos y modernos a darle poder al Estado para que atemorice, a propios y a ajenos, con su capacidad destructiva.

En el siguiente trabajo se aborda el miedo como elemento positivo del poder a través de una lectura de la obra de Tomás Hobbes, el Leviatán y se explica de qué manera este pensador logra una teoría consistente en la cual se delimita las funciones represivas del Estado y se piensan unas situaciones en las cuales es lícito también resistir a su fuerza destructiva y rebelarse contra el poder.

Ambas situaciones se contrastan con un Estado de desborde de la violencia en el cual no existe el Estado y por ende reina el caos y es imposible una vida dedicada a la producción y no a la supervivencia. Cualquier situación de excepción debe conducir necesariamente a la instauración o restauración de un Estado con el tipo de soberanía y capacidad de represión que se imagina Hobbes.

## CAPÍTULO I EL MIEDO DESDE LA VISIÓN DEL LEVIATÁN

*“sin la espada, los pactos no son sino palabras”<sup>1</sup>*

El miedo es un elemento en la visión política; ningún modelo estatal, social y político puede dejarlo de lado. Esto provoca que siempre que se piense en la relación de poder y dominio se teorice la necesidad del miedo. Algunos han tildado la práctica del miedo en la teoría política como un acto de barbarie y salvajismo, por lo que no es pensable su utilización bajo esta premisa. Sin embargo, el miedo sigue siendo utilizado por diferentes actores políticos sin importar su modelo político y económico; esto debido a la utilidad y practicidad que provee.

El miedo aquí se presenta en Thomas Hobbes en su forma tradicional y como cualquier persona lo concibe. Para poder entender el miedo, en Hobbes, es necesario repasar un poco algunos elementos importantes de la teoría hobbesiana y de esa forma adentrarse a la comprensión tradicional del miedo porque la superación del miedo- si es que puede llegar a ver tal superación- no es la ausencia de él, sino la presencia del mismo pero en niveles imperceptibles, como si estuviera tras bambalinas.

El miedo es necesario en la relación de poder y no puede estar por fuera de éste sino incorporado. Pero dicho Estado de evolución debe ser impuesto de tal manera que haga pensar al ciudadano que es vigilado por su bien y seguridad: que la única forma de ser realmente libre es por medio del control y que el descontrol trae caos e incertidumbre.

El miedo debe ser manejado de tal forma que el ciudadano no se sienta reprimido en medio de la represión; esa es la verdadera evolución del miedo. Pero para poder llegar a ella se hace necesario que el miedo evolucione incluso en su práctica y discurso; y para poder entender esta evolución se hace necesario estudiar una de las visiones tradicionales del miedo como lo es la teoría hobbesiana y contraponerla a otra teoría más reciente del miedo, para de esta forma determinar si hubo o no una evolución.

A esta posible evolución es lo que se denomina como elemento positivo de poder: el término “elemento positivo” debe ser entendido como un dispositivo efectivo para el poder.

Thomas Hobbes al igual que todos los modernos de su época<sup>2</sup>, estaba influenciado por la revolución científica y la influencia de la teoría de Galileo. Esto

---

<sup>1</sup> Hobbes, Thomas. Leviatán. Barcelona: Ataya, 1994, P, 154.

<sup>2</sup> REALE, Giovanni y ANTISERI, Dario. HISTORIA DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO Y CIENTIFICO: Del humanismo a Kant. Barcelona. 1991. Vol. 2, P. 171.

lo llevo a buscar un principio objetivo para su teorización política. Tales principios fueron el deseo y el miedo: estos principios de carácter subjetivo son los que permite que Hobbes pueda explicar en qué consiste el famoso Estado de naturaleza, que es lo que lleva a la constitución del Estado. Sin lugar a duda el deseo es el que da origen en la teoría hobbesiana a la propiedad privada, pero el miedo también juega un papel importante en su teoría, y es el que nos motiva a la conservación de la vida y la paz. De ahí es que surge un pacto que tienen como finalidad garantizar el bien de la vida y mantener la paz. Este filósofo es empirista y él recurre al empirismo para tratar de explicar cómo el deseo y el miedo son la base de su teoría política.

Ahora bien, al hablar del estudio de este autor sobre el deseo en la naturaleza humana debemos tener en cuenta que siempre se encuentra presente y no es por un instante, sino que por el contrario tiene una continuidad en el tiempo y puede llegar a desear cosas sin tenerlas por ello, Hobbes afirma:

A lo que me estoy refiriendo, es a esas cualidades de la humanidad, que tienen que ver con la pacífica convivencia y la unidad entre los hombres. Con este fin, debemos considerar que la felicidad en esta vida no consiste en el reposo de una mente completamente satisfecha. No existe tal cosa como ese finis ultimus, o ese summum bonum de que se nos habla en los viejos libros de filosofía moral. Un hombre cuyos deseos han sido colmados y cuyos sentidos e imaginación han quedado estáticos, no puede vivir. La felicidad es un continuo progreso en el deseo; un continuo pasar de un objeto a otro. Conseguir una cosa es sólo medio para lograr la siguiente. La razón de esto es que el objeto del deseo de un hombre no es gozar una vez solamente, y por un instante, sino asegurar para siempre el camino de sus deseos futuros.<sup>3</sup>

Esta noción de deseo que nos da Thomas Hobbes, describe la esencia propia del ser humano, es decir un egoísta por naturaleza. El egoísmo hobbesiano se debe entender como auto conservación, y dicha auto conservación es lo que provoca que los seres humanos en el Estado de naturaleza se extralimiten- y por ende sea ilimitado- de ahí que sea necesario ponerle un límite a ese egoísmo. Teniendo en cuenta lo que significa el egoísmo para Hobbes, se puede entrar a analizar con mayor profundidad el deseo hobbesiano, este autor consideraba que el deseo no se sacia por sí solo, sino que el deseo es ad infinitum, de ahí que afirme: “[...] asegurar para siempre el camino de sus deseos futuros”<sup>4</sup>, con esta visión del deseo podemos apreciar que el individuo necesita satisfacer sus deseos varias veces, porque ellos no desaparecen en el tiempo y al no desaparecer provocan infelicidad. Esto demuestra que no existe un fin último en sí mismo sino que, al

---

<sup>3</sup> HOBBS, Thomas. *Leviatán*. Barcelona: Ataya, 1994, P. 49.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, P. 49.

contrario, es la inexistencia de un fin último lo que nos vuelve más humanos, porque la única forma de ser realmente felices es la satisfacción cabal de todos y cada uno de los deseos del individuo.

Los deseos son los causantes de los conflictos entre los seres humanos debido a que estos desean tener diferentes bienes- entre ellos el poder- y es ese deseo de poder el que hace que los individuos deseen bienes aún más escasos como es el reconocimiento, entre otros. Sin lugar a duda estamos ante uno de los problemas claves de la filosofía política y es el problema de desear el poder y conservarlo.

Dicho anhelo por el poder solo cesa con la muerte, los individuos desean y apetecen el poder. De ahí que sea necesario antes de hablar del poder y el miedo, entender que nos lleva a ello y como Hobbes encuentra en su estudio que el deseo es el motor que mueve a los individuos a anhelar el poder, y es ese deseo el que hace que los demás individuos entren en conflicto los unos con los otros porque este no se satisface una sola vez, sino que es constante y cada vez se vuelve insaciable por lo que el poder en Hobbes va a tener la siguiente connotación:

El poder de un hombre lo constituyen los medios que tiene a la mano para obtener un bien futuro que se le presenta como bueno. Puede ser original o instrumental. El poder original es un grado eminente de las facultades corporales o mentales, como la fuerza extraordinaria, la apariencia, la prudencia, la habilidad, la elocuencia, la liberalidad, la nobleza. Instrumentales son aquellos poderes que, adquiridos mediante éstos, o por fortuna, son medios e instrumentos para adquirir otros más: riquezas, reputación, amigos, y ese secreto designio de Dios que los hombres llaman buena suerte. Porque, en este punto, la naturaleza del poder es como la fama: que va aumentando conforme sigue su proceso; o como los cuerpos pesados, que cuanto más larga es su caída, más aceleran su movimiento.<sup>5</sup>

El poder es mostrado como una fuerza que está en movimiento, es decir, no es estático sino que prosigue su movimiento de expansión y cada vez el deseo de tener más y más poder va en aumento a tal punto que si mayor es su deseo mayor es la fuerza que va a ejercer sobre la voluntad del hombre. Sin embargo, este deseo debe ser controlado y esa es la forma de salir del Estado de guerra, en la medida que el ser humano debe buscar herramientas o métodos que permitan resistir ese anhelo incontrolable que es el poder, tal deseo es controlado por un ente capaz de ejercer coacción, al cual le son cedidos todos los derechos y las libertades, ese ente es el famoso leviatán hobbesiano, el Estado se genera por

---

<sup>5</sup> *Ibíd.*, P. 43.

ceder la voluntad de los individuos al soberano, a ese Estado o como lo llama Hobbes a ese leviatán, por consiguiente:

La generación de un Estado. El único camino para erigir semejante poder común, capaz de defenderlos contra la invasión de los extranjeros y contra las injurias ajenas, asegurándoles de tal suerte que por su propia actividad y por los frutos de la tierra puedan nutrirse a sí mismos y vivir satisfechos, es conferir todo su poder y fortaleza a un hombre o a una asamblea de hombres, todos los cuales, por pluralidad de votos, puedan reducir sus voluntades a una voluntad. Esto equivale a decir: elegir un hombre o una asamblea de hombres que represente su personalidad; y que cada uno considere como propio y se reconozca a sí mismo como autor de cualquiera cosa que haga o promueva quien representa su persona, en aquellas cosas que conciernen a la paz y a la seguridad común; que, además, sometan sus voluntades cada uno a la voluntad de aquél, y sus juicios a su juicio. Esto es algo más que consentimiento o concordia; es una unidad real de todo ello en una y la misma persona, instituida por pacto de cada hombre con los demás, en forma tal como si cada uno dijera a todos: autorizo y transfiero a este hombre o asamblea de hombres mí derecho de gobernarme a mí mismo, con la condición de que vosotros transferiréis a él vuestro derecho, y autorizaréis todos sus actos de la misma manera.<sup>6</sup>

El Estado es generado precisamente por el egoísmo del ser humano- ese egoísmo que busca la auto conservación- sin olvidar que el mayor peligro es el deseo al poder, que es lo que hace que el hombre puede llegar a ser un lobo para el hombre, en la medida que el anhelo insaciable por el poder hacer que los individuos tomen por la fuerza las cosas- incluso aquellas tiene otro dueño- es por esto que es necesario el soberano, bien sea en manos de uno o de una asamblea.

Es importante crear ese ente soberano a quien se le cede todos los derechos y las facultades humana para poner un límite al deseo. Sin embargo, antes de seguir con el estudio del Estado y su necesidad, hay que entender el concepto de voluntad en Hobbes debido a que ésta es necesaria para que se confiera la libertad.

Después de esto se puede seguir analizando el Estado hobbesiano para terminar con el análisis del miedo en este autor, debido a que el miedo es el eje fundamental del mantenimiento del Estado. Hasta ahora se ha visto como a través del deseo se llega al poder, y del conflicto que de ahí nace a raíz de él se da origen al Estado, sin lugar a dudas en la parte del Estado es necesario entender primero la voluntad, para proseguir con el entendimiento adecuado de este y pasar

---

<sup>6</sup>Ibíd., P. 71.

a estudiar el miedo centrado en el Estado y la fuerza que este debe imponer para mantenerse. Hobbes define la voluntad de la siguiente manera:

Voluntad, por consiguiente, es el último apetito en la deliberación. Y aunque decimos, en el discurso común, que un hombre tuvo, en cierta ocasión, voluntad de hacer una cosa, y que, no obstante, se abstuvo de hacerla, esto es propiamente una inclinación que no constituye acción voluntaria, porque la acción no depende de ello, sino de la última inclinación o apetito. Si los apetitos intervinientes convirtieran en voluntaria una acción, entonces, por la misma razón, todas las aversiones intervinientes deberían hacer involuntaria la misma acción, y así, una y la misma acción, sería, a la vez, las dos cosas: voluntaria e involuntaria.<sup>7</sup>

Tal definición de la voluntad permite entender que el deseo es el fundamento y el principio subjetivo de la teoría hobbesiana porque la voluntad del individuo interviene precisamente en sus apetitos. Estos apetitos hacen que un ser humano sea libre en su sentido más estricto, por eso Hobbes va a decir: “la libertad que tiene cada hombre de usar su propio poder según le plazca, para la preservación de su propia naturaleza, esto es, de su propia vida; y, consecuentemente, de hacer cualquier cosa que, conforme a su juicio y razón, se conciba como la más apta para alcanzar ese fin.”<sup>8</sup>

Al comprender la noción de voluntad que plantea nuestro autor, se puede comprender por qué es necesario para la creación del leviatán conferir la voluntad a ese ente. De lo contrario se pasaría al Estado de guerra, un Estado en el que literalmente el hombre es un lobo para el hombre. Y el terror y la zozobra es donde aparece el miedo el segundo elemento en la teoría hobbesiana, el miedo es lo que impide que el ser humano entre en ese Estado de guerra y se vea obligado a ceder su voluntad al otro. De aquí que Hobbes diga:

No hacer uso de su derecho a todo, y de contentarse con tanta libertad en su relación con los otros hombres, como la que permitiría a los otros en su trato con él. Porque mientras cada hombre se aferre al derecho de hacer todo lo que le plazca, todos los hombres estarán en una situación de guerra. Pero si los demás hombres no renuncian a su derecho, no hay razón para que uno esté obligado a hacerlo, pues ello implicaría el convertirse en una presa para los otros, cosa a la que nadie está obligado. Esto es lo que dice aquella ley del Evangelio: lo que quieres que los otros te hagan a ti, házselo tú a ellos.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Ibid., P. 25.

<sup>8</sup> Ibid., P. 66.

<sup>9</sup> Ibid., P. 54.

Hobbes deja ver que el ser humano posee en su naturaleza el egoísmo sin límites, y al ser ilimitado hace que el ser humano posea un libertinaje absoluto. Dicha indecencia hace que el individuo entre en Estado de guerra. Pero ¿qué lleva al hombre a que entre en constante conflictos con los otros hombres?

Nuestro autor describe tres causas que hacen que los hombres entre en dificultades con los demás: la primera causa la denominó la competencia, la segunda causa la denominó la desconfianza y la tercera causa la denominó la gloria. La segunda causa y la tercera se encuentran contenidas en la primera y así lo expresó el autor:

La primera es la competencia; en segundo lugar, la desconfianza; y en tercer lugar, la gloria. La primera hace que los hombres invadan el terreno de otros para adquirir ganancia; la segunda, para lograr seguridad; y la tercera, para adquirir reputación. La primera hace uso de la violencia, para que así los hombres se hagan dueños de otros hombres, de sus esposas, de sus hijos y de su ganado. La segunda usa la violencia con un fin defensivo. Y la tercera, para reparar pequeñas ofensas, como una palabra, una sonrisa, una opinión diferente, o cualquier otra señal de desprecio dirigido hacia la propia persona o, indirectamente, a los parientes, a los amigos, a la patria, a la profesión o al prestigio personal.<sup>10</sup>

En estas condiciones es imposible que el hombre pueda convivir con otro, y la necesidad de salir del presunto Estado de guerra hipotético se hace evidente, y es aquí donde aparece el miedo, porque la solución no solo debe ser el ceder parte de la voluntad a un ente ficticio por medio del pacto, sino que debe garantizar la paz a toda costa, porque el deseo del individuo está ahí presente y no lo va a abandonar a los hombres.

Dada la necesidad de mantener la paz nace el leviatán como un monstruo que tiene la fuerza, el poder y la voluntad de los hombres. Pero el Estado necesita para lograr tal objetivo de la coerción y así lo entiende Hobbes: “Es un precepto o regla general de la razón el que cada hombre debe procurar la paz hasta donde tenga esperanza de lograrla; y cuando no puede conseguirla, entonces puede buscar y usar todas las ventajas y ayudas de la guerra. El primer componente de esta regla contiene la primera y fundamental ley natural, que es ésta: buscar la paz y mantenerla.”<sup>11</sup>

Y es el miedo ese elemento fundamental que va a emplear el leviatán para mantener la paz a toda costa. El leviatán hobbesiano es inspirado precisamente en el monstruo bíblico que lo describe como un ser aterrador que genera temor en

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, P. 64.

<sup>11</sup> *Ibid.*, P. 67.

quienes lo ven y lo oyen. Así es el Estado, el soberano por excelencia, pero este soberano necesita de un elemento que le permita regir los designios de los hombres y poder garantizar la paz.

Dicho elemento es el miedo, que permite garantizar el orden. El Estado necesita recurrir a la coerción en todos sus sentidos, no obstante, Hobbes limita ese leviatán al obligarle a cumplir a cabalidad su función en rigor de la ley natural que es garantizar la paz y la vida. Y en caso de no cumplir con dicha función es posible cambiar al soberano.

Habiendo entendido los principios subjetivos sobre los cuales se sustenta la teoría hobbesiana, podemos entender cómo funciona el miedo en el Estado y su constante utilización para cumplir a cabalidad la ley natural. Por eso es importante estudiar el deseo, el Estado y la voluntad; elementos presente en la teoría de Hobbes para comprender la importancia del miedo como elemento fundamental de coerción en el Estado.

Hasta el momento se han abordado varios elementos de la teoría del autor, sin embargo, aún no se ha intentado dar una visión aproximada de lo que significa el miedo para Thomas Hobbes. En un primer momento se presentó los principios subjetivos de la teoría hobbesiana para de esta manera poder llegar a modo de preludio a lo que es el Estado y su posible formación todo este lineamiento que se ha seguido es para ilustrar la importancia del miedo. Pero para llegar a ello se hacía necesario abundar someramente sobre algunos conceptos del leviatán: para comprender el miedo y su importancia en la teoría política.

Hobbes define el miedo como “una aversión con la opinión de daño por parte del objeto”<sup>12</sup> se debe entender el término aversión como una especie de ensimismamiento. La aversión es un rechazo a una sensación de displacer y su contrario es el placer, dicho de otra forma el miedo y el deseo se entrelazan en toda la teoría hobbesiana, por un lado está el deseo de conservar la paz (deseo) y por otro la auto-conservación (miedo) la una y la otra se necesitan y se entrelazan, el individuo no puede desear la paz a no ser que carezca de ella, y viceversa un individuo no podría concebir la idea de auto-conservación si no hubiera algo que amenazara su vida, ese temor a la muerte es lo que hace posible que exista el miedo. Esta es la razón que hace necesario que antes de abundar en el miedo se conocieran algunos términos que el autor utiliza en el leviatán de forma somera, para poder comprender un poco mejor el miedo que es el fundamento de este trabajo monográfico.

Al ser el miedo una aversión implica que se rechaza algo que no es placentero y que, por ende, atenta contra nuestra auto-conservación, un ejemplo de ello es el temor a la muerte. El miedo es lo que hace posible el Estado, por el temor de

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, P. 43.

perder la paz y la propiedad privada, el deseo por conservar lo que se tiene y por el derecho natural de liberalidad absoluta que posee el ser humano hace necesario crear un pacto que permita al individuo garantizar conservar su vida y bienes.

En el Estado de naturaleza el individuo no tiene una objetividad de lo bueno y lo malo, de lo justo y lo injusto, de lo legal y lo ilegal, de lo legítimo y lo ilegítimo; en fin, todas estas objetivaciones nace gracias al miedo al temor de eso algo que se rechaza V.r. G.r. es bueno que un hombre adquiriera lo que desea por la fuerza e incluso tomar propiedades de otro sin importar que sea de dicho individuo.

Partiendo de este ejemplo encontramos que sólo los individuos que son fuertes pueden llegar a doblegar a los más débiles en fuerza o argumentación. Por eso es que se hace necesario evitar que tal ejemplo se lleve a cabo por medio del pacto social.

Tal ejemplo es un hipotético que resalta la preocupación de los psicoanalistas contemporáneos: cada uno de ellos han estudiado el deseo y sus efectos cuando puede llegarse a desbordar.

Un ejemplo aplicable en Colombia sobre el efecto desbordado del deseo y que afecto la vida nacional fue la guerra de las esmeraldas en donde los esmeralderos estaban en constante guerra por el deseo de tener y de poder<sup>13</sup>. El deseo cuando se desborda hace que el individuo salga del Estado de naturaleza al Estado de guerra los unos contra los otros, como fue el caso de la guerra de las esmeraldas en Colombia. Otros países han tenido sus disputas por el deseo desbordado de poder y esto es lo que causa temor y miedo.

Por eso es que el Estado es la solución para controlar el deseo y disminuir el miedo a la muerte y al despojo; sin embargo, el Estado no puede mantener dominado la voluntad de cada individuo sin el uso de la fuerza, porque el pacto "sin la espada, los pactos no son sino palabras"<sup>14</sup>. Este ente no solo debe ser un ente revestido de la voluntad de los individuos cedida a él por medio del pacto, sino que debe ser un ser coercitivo que sea capaz de imponer la idea de lo justo y lo injusto, de lo bueno y de lo malo, de lo legal y lo ilegal, de lo legítimo y lo ilegítimo todos estos valores subjetivo se objetivan con el Estado, porque es él quien establece dichos valores.

Tal argumento se distancia del de Platón en la medida que para Thomas Hobbes no puede existir un rey filósofo que tiene el conocimiento supremo del bien, de lo

---

<sup>13</sup>EL TIEMPO. El 'oro verde' aumenta la violencia, pero no el desarrollo económico. JUSTICIA. Septiembre 22 de 2014. Disponible en internet: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/esmeraldas-en-colombia-regalias-y-guerra-verde/14569057>.

<sup>14</sup> HOBBS, Thomas. Leviatán. Barcelona: Ataya, 1994, P, 154.

justo, de lo legal, de lo legítimo, sino que es un ente quien se encarga de objetivar todos estos valores e imponérselo a los hombres y para ello tiene que recurrir a la fuerza.

El temor a la espada es lo que hace que los individuos se comporten y controlen sus deseos y no los dejen desbordar por el miedo que se produce al infringir la ley por eso se hace necesario en el Estado la figura del guardia, del militar, del espía y del policía. Su función es vigilar de a los individuos del Estado y mantenerlos controlados e incluso mantener controlados otros Estados que puedan desbordarse dentro de sí y atacar a otro Estado para conseguir sus recursos. Por eso Platón en la República habla <sup>15</sup>de la importancia del militar para evitar los ataques de los Estados enemigos por eso es necesaria cada una de las fuerzas coercitivas para mantener el fin último de la ley natural y es mantener la paz a toda costa.

Se concluye en este primer capítulo del miedo como elemento positivo de poder; que el miedo es un elemento necesario para el buen funcionamiento del Estado, porque permite garantizar la sujeción de la voluntad de los individuos a las normas que son objetivaciones de ese ente que Hobbes llama Leviatán, un ser que no sólo es monstruoso sino que a su vez tiene fuerza, es decir, tiene la forma de coaccionar al individuo para poder cumplir el pacto y garantizar la paz a toda costa.

Aunque en el Leviatán plantea que en caso en que el soberano no cumpla con su obligación cabe la posibilidad de cambiarlo, cualquier tipo de cambio que atente con el orden que ese soberano ha establecido en un primer inicio se tendrá como rebelión dado que atenta contra la paz, por lo cual el soberano tendrá que recurrir a la fuerza para garantizar la hegemonía del Estado, por ello se recurre a la espada pero el miedo utilizado en desmedida puede llevar a que se de la revolución.

Pese a ello Hobbes es enfático al señalar que “sin la espada, los pactos no son sino palabras”<sup>16</sup> obligando de esa manera al soberano, bien sea un monarca o una asamblea a defender a toda costa el pacto y para ello se hace necesario generar una sociedad disciplinaria cómo se explicará en el próximo capítulo por tal razón se puede apreciar en un primer momento que el miedo si es un dispositivo esencial para el poder y debe entenderse el término positivo como un mecanismo que da resultado al poder, sólo que hay que saberlo emplear.

Esa fue la tarea de Maquiavelo sentarse a pensar cómo debía actuar el gobernante en determinadas situaciones, pero la finalidad del trabajo no es explicar de qué manera el miedo puede ser utilizado y cuando no debe ser utilizado, sino abundar en qué consiste el miedo que, como se mencionó en la obra de Hobbes,

---

<sup>15</sup> PLATÓN. DIALOGOS IV: REPÚBLICA. Madrid. 1988. 423 c

<sup>16</sup> HOBBS, Thomas. Leviatán. Barcelona: Ataya, 1994, P, 154.

consiste en rechazar aquello que no es placentero como lo es, el temor a la muerte.

Este temor nace por la desconfianza de los unos a los otros por sus deseos y libertad ilimitada, pese a que no se trató la libertad el Estado hobbesiano es un Estado que garantiza de esta de una manera limitada, debido a que el individuo al constituir al Estado le cede parte de su voluntad al soberano. Con ello no se aborda el tema de la libertad debido a que el eje central es el miedo y se concluye que si le es útil al Estado influir miedo este debe crear el mecanismos para aplicar y mantener de esa forma el poder y garantizar que los individuos no se desborde y termine sumergido en un Estado de guerra.

## CAPÍTULO II EL MIEDO DESDE LA VISIÓN DEL IMPERIO

*“La represión actual de estos grupos puede no ser tan importante como la criminalización de sus actividades y el manejo de la alarma social ante su existencia, a fin de facilitar su control.”<sup>17</sup>*

En el capítulo anterior se concluyó que en un primer momento el miedo prestó una función positiva para el poder, ahora se abordará en una visión contemporánea y post-marxista, en esta visión se refleja la situación actual de los Estados y su relación entre ellos y las nuevas tecnologías de la informáticas y comunicación, dicho fenómeno es la globalización, en la época de Hobbes aún no se presentaba este suceso en sentido estricto, sino que se avizoraba todo el desarrollo del libre mercado.

Por lo que el planteamiento hobbesiano se limita a una visión tradicional y moderna del Estado, no el imperio. Por lo tanto vamos a ver un enfoque más contemporáneo del Estado que ha sido afectada por este fenómeno de la globalización y con ello se pretende analizar si la visión del miedo ha evolucionado o se maneja igual que en la visión tradicional de Hobbes, para ellos vamos a manejar algunos elementos del imperio para poder entender de mejor manera en que consiste el miedo representado en dicha obra. Porque en el Estado hobbesiano el miedo es un principio fundamental de la teoría política en la globalización debe siguiendo a Hobbes ser un elemento fundamental para mantener el imperio.

El imperio que presenta Hardt y Negri es uno sin centro y sin frontera. Es un imperio globalizado en donde las transnacionales juegan un papel fundamental en su estructura y que gira alrededor de la globalización y las tecnologías informáticas y de la comunicación. El texto posee dos elementos importantes a escudriñar el concepto de imperio y el concepto de espacio bio-política. Para adentrarse al término de imperio se hace imperioso iniciar por el segundo el concepto de espacio bio-político; es importante abordarlo primero debido al cambio de producción industrial con la aparición de la informalidad, esto divide a la sociedad en antes y un después de la post-modernidad la primera la denominaran sociedad disciplinaria y la segunda la denominaran sociedad de control; la primera la definen como:

La sociedad disciplinaria es aquella sociedad en la cual el comando social se construye a través de una difusa red de *dispositifs* o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas productivas. La puesta en marcha de esta sociedad, asegurando la obediencia a sus reglas y a sus mecanismos de inclusión y / o exclusión, es lograda por medio de instituciones disciplinarias (la

---

<sup>17</sup> HARTD, Michel y NEGRI, Antoni. Imperio. Massachusetts: Harvard University Press, 2000, P. 35.

prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad, la escuela, etc.) que estructuran el terreno social y presentan lógicas adecuadas a la "razón" de la disciplina.<sup>18</sup>

Esta sociedad disciplinada se encuentra encausada en la objetivación de los valores que se mencionaron en el leviatán y es el mecanismo para dar a conocer la regulación que ese ente llamado Estado crea, de ahí que durante mucho tiempo estas instituciones hayan servido de adoctrinamiento de la sociedad civil. Con la aparición de la informalidad y de las nuevas tendencias de desarrollo y la masificación de las herramientas de la informática y la comunicación se hace necesario que la sociedad de disciplina evolucione a un nuevo tipo de sociedad, pasar de una a otra sin dejar de lado la anterior.

Con Thomas Hobbes se mencionó que el Estado debía tener capacidad coercitiva y generar todos aquellos mecanismos necesarios para garantizar la paz a toda costa, pues bien la sociedad de disciplina es el claro ejemplo de coerción por parte del Estado, las prisiones sirven para corregir al reo que quebranta el pacto y resocializarlo. Esa relación de castigo es la que en el caso del leviatán permite garantizar la paz debido a que existen unos mecanismos que es la fuerza y unos dispositivos que son las instituciones y el miedo al castigo hace que los individuos decidan comportarse de cierta y determinada manera.

La evolución de la sociedad disciplinada es la sociedad de control en la medida que el miedo es una aversión desde el punto de vista hobbesiano y, por consiguiente, debe generar rechazo, ese adoctrinamiento que se presenta en la sociedad de disciplina genera un rechazo en debido a que el individuo se siente reprimido en todo el sentido estricto de la palabra y debe buscar un escape, y es el deseo revolucionario. De ahí que el Estado tenga que garantizar su posicionamiento hegemónico bajo el supuesto de garantizar la paz en contra de los revolucionarios que atenta contra ella.

En esta búsqueda aparece la sociedad del control como una forma de dar una sensación de inclusión y participación, para aplacar de mejor forma el sentimiento revolucionario y evitar a toda costa que la paz sea destruida, claro está no se trata de decir que la revolución sea mala, sino que el deber del Estado es mantener la paz y el orden, incluso cuando se está luchando por las razones equivocadas.

Hardt y Negri definen a la sociedad del control de una forma que permite entender la anterior mencionado: "Por otra parte, debemos entender a la sociedad del control como aquella (que se desarrolla en el extremo más lejano de la modernidad, abriéndose a lo posmoderno) en la cual los mecanismos de comando

---

<sup>18</sup> HARTD, Michel y NEGRI, Antoni. Imperio. Massachusetts: Harvard University Press, 2000, P. 25.

se tornan aún más "democráticos", aún más immanentes al campo social, distribuidos a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos."<sup>19</sup>

Precisamente es el Estado de control lo que permite al Estado aplicar la fuerza de tal forma que no sea percibido como una amenaza, sino que se hace necesario llevar su aplicación fuera del ámbito de la disciplina, por medio de la TIC's y las herramientas de la globalización de ahí que la sociedad de control se convierta en una herramienta fundamental para garantizar el dominio por parte de los gobernantes hegemónicos y que se garantice que la estructura se mantenga, solo sufre una especie de actualización, pero su esencia sigue siendo la misma, así lo define el Imperio: "La sociedad de control, por lo tanto, puede ser caracterizada por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores de la disciplina, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, en contraste con la disciplina, este control se extiende muy por fuera de los sitios estructurados de las instituciones sociales, por medio de redes flexibles y fluctuantes."<sup>20</sup>

Esas redes son las que conocemos a diario que nos vende cantidad de información y modifica los patrones de comportamiento sociales, son todas esas nuevas redes lo que hace que la sociedad de disciplina se actualice a una sociedad del control, cabe resaltar que en la época de Hobbes no existía estas TIC's y mucho menos existía una sociedad global en los términos actuales, y que, por ende, Hobbes debía recurrir a plantear una sociedad de disciplina, término que no se acuñó en su teoría tal concepto, pero se puede interpretar que la sociedad que en última que él planteaba es similar a una sociedad de disciplina.

La sociedad de control no elimina para nada los elementos de la sociedad de disciplina, sólo que cambia la forma de operar el poder hegemónico que en este caso está en cabeza de los que han gobernado y han utilizado todos los elementos de la sociedad de control para adoctrinar e infundir temor. Por ejemplo, una cárcel en la actual sociedad de control cumple dos funciones: la primera de resocialización y la segunda de infringir temor; la resocialización no es más que un adoctrinamiento que se le hace al individuo para que viva bajo los parámetros de la sociedad civil y que se encause en el camino de una vida social en paz; sin embargo, la prisión también busca generar temor en el preso debido a que no son centro de recreación sino centro de castigo.

Y de esta manera se puede analizar cada uno de las instituciones de la sociedad de disciplina y se va a encontrar la relación entre castigo y adoctrinamiento, sólo que la dinámica del poder hegemónico ha cambiado y éste se debe al cambio en el modelo monetario y esto se da a través la entrada en vigor de la globalización.

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*, P. 25.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, P. 25.

Pero la sociedad de control va mucho más allá de la utilización de las TICs. Es más extenso y de su extensión se deriva lo referente a la bio-política, para el modelo tradicional del Estado se comienza un recorrido hacia la instrumentalización del individuo que en la sociedad de disciplina no se alcanzó con mucho éxitos y que en la sociedad de control si va a ser posible, en la medida que la bio-política se va a encargar de manejar las conciencias y los cuerpos de los individuos, de ahí que provenga el término de bio-política del control que va a hacer el Estado sobre la vida política de los individuos y así lo definen los autores en su obra: “El poder es entonces expresado como un control que se extiende por las profundidades de las conciencias y cuerpos de la población - y al mismo tiempo a través de la totalidad de las relaciones sociales.”<sup>21</sup>

La función del Estado deja de ser la de garantizar la paz a toda costa por medio de la fuerza de la ley y sus instituciones y trasciende esa barrera para entrar a manejar la conciencia y el cuerpo de sus ciudadanos. Por eso necesita salirse del modelo de adoctrinamiento y castigo en que se había convertido la sociedad civil por medio de la disciplina y transformarse en una nueva sociedad civil pero subyugada por el control en todas sus manifestaciones. El Estado es quien entra a definir por medio de la norma y la comunicación el nuevo tipo de conciencia que debe tener la sociedad y hacia donde debe dirigirse.

Las TIC's y las demás herramientas de la comunicación, pese a que prestan un apoyo grande al soberano, no desplaza el lugar de la ley. Es importante en la medida que permite dar legalidad de todos estos nuevos mecanismos y dispositivos de dominación, debido a que la ley garantiza el cabal desarrollo de la sociedad de control y que la sociedad se mantenga vigilada entre sí.

Es fácil comprender estos desde la argumentación que se sigue en el imperio: “Por el contrario, la regla de la ley continúa representando un papel central en el contexto del pasaje contemporáneo: el derecho sigue siendo efectivo y (precisamente por medio del Estado de excepción y las técnicas policiales) se vuelve procedimiento.”<sup>22</sup>

El control en esta visión del Estado se hace necesario, la pregunta que surge de este tipo de Estado es acerca de quién teme a quien, si el Estado teme a sus ciudadanos o sus ciudadanos temen al Estado. y en el análisis a esta pregunta podemos encontrar que el fracasos de la sociedad de disciplina fue precisamente el temor desmedido de la sociedad civil al Estado y esto hace necesario que se replantee la forma como el Estado está aplicando el adoctrinamiento y la fuerza para mantener el orden, claro está que no se trata de insinuar si el orden establecido es el indicado o no, y no es el fundamento de este trabajo entrar a

---

<sup>21</sup> Ibid., P. 26.

<sup>22</sup> Ibid., P. 27.

analizar cuando el orden es adecuado o no, la finalidad de este escrito es analizar si el miedo es realmente útil para el poder o en definitiva no presta ninguna utilidad de ninguna manera y debe ser eliminado de la teoría política.

En estos momentos el miedo se torna peligro para los Estados globalizados en la medida que la sociedad entra en mayor contacto con otro tipo de sociedad y las relaciones entre las clases sociales se hacen aún más compleja debido a lo informalidad que se genera a partir de la globalización, esto lleva a Estado a dejar de lado el modelo tradicional de adoctrinamiento y debe buscar nuevas forma de garantizar su permanencia en el poder.

La globalización abre las puertas a la multiculturalidad y eso se torna peligroso para un Estado que ha mantenido una estructura y una superestructura que gire alrededor de poder hegemónico y la diversificación cultural hace que aparezca la insatisfacción y con ello todas sus consecuencias tales como marchas o movilizaciones llegando incluso a la rebelión de una parte de la sociedad y si a eso se le suma la brecha que hay entre la diferentes clases sociales y el constante yugo que le ha impuesto el poder hegemónico hace que la sociedad de disciplina se incontenible y que no se pueda seguir adoctrinando de la misma forma e instrumentalizar al individuo de la manera que se venía haciendo.

La única forma que posee el poder hegemónico que nace con el pacto social es enmascararse y vender una idea de transformación y ese apoyo el poder hegemónico lo va a encontrar en la comunicación, dado que esta juega un papel fundamental en la globalización y es que sin ella la idea de transformación no podría haber tal globalización, la falta de mejores canales de comunicación son la que hicieron que en la época de Hobbes los Estados estuvieran más brindados al intercambio cultura y que el proceso de transformación cultural no fuese tan dinámico sino que daba la idea de ser más estático y cada nación evolucionaba a su ritmo de ahí que: “La comunicación no solo expresa sino que también organiza el movimiento de la globalización.”<sup>23</sup>

Antes de la globalización la multiculturalidad era poca, con la aparición de ella y los canales de comunicación hace que la multiculturalidad de agilice y cambie la perspectiva de mundo; sin embargo, el miedo no deja de jugar un papel fundamental en la globalización, sino que está más presente por el nivel de desconfianza que se maneja en el movimiento de la inversiones monetarias y en manejo de las comunicaciones. Si en los tiempos en que la globalización no estaba en funcionamiento existían especuladores en la actual sociedad globalizadas los especuladores sobre abundan infringiendo temor y miedo a sus precepto, y esto se debe a que la comunicaciones presta una función primordial para lo que posee el poder hegemónico y el de poder crear la realidad a partir de los canales de comunicación, por esta razón la comulación se “Expresa el

---

<sup>23</sup> Ibid., P. 32.

movimiento y controla el sentido y dirección del imaginario que corre por estas conexiones comunicativas; en otras palabras, el imaginario es guiado y canalizado dentro de la máquina comunicativa.”<sup>24</sup>

Precisamente el poder hegemónico encuentra en la comunicación una forma de ejercer control y dominio sobre la sociedad civil, solo que en este caso va a jugar aún más de frente con el miedo de los individuos que el modelo tradicional, debido a que el modelo tradicional no fue capaz de abrir los canales de la comunicación como si lo logró hacer la globalización y de debe entender como Estado tradicional aquel Estado anterior al fenómeno de la globalización, y debe entender la carencia de las vías de la comunicación como la falta de redes amplias de interconexión entre diferentes ciudadanos de múltiples Estados en tiempo real y sin tener contacto personal o tener que desplazarse.

Los Estados tradicionales si tenían su sistema de comunicación sólo que era más limitado y no garantizaba un acceso real entre los individuos. Por lo que se debe entender que la globalización direccionó la comunicación a favor del poder hegemónico y así la van a expresar Hardt y Negri: “Si la comunicación es uno de los sectores hegemónicos de la producción y actúa sobre todo el campo bio-político, entonces debemos considerar a la comunicación coexistente con el contexto bio-político.”<sup>25</sup>

En Colombia existió un periódico llamado la Bagatela de Don Antonio Nariño un periódico cargado de información política y filosófica que advertía del peligro de federalismo y la amenaza de la reconquista española, este periódico como canal de comunicación muestra la importancia del manejo de las comunicaciones a favor o en contra del poder hegemónico, pese a que este periódico tiene pocas impresiones generó una revuelta política en contra de Don Jorge Tadeo Lozano y terminó con la subida al poder de Don Antonio Nariño.<sup>26</sup>

Y es precisamente en la comunicación lo que permite generar una nueva forma de miedo, al que hoy se conoce como el terrorismo. El terrorismo es la nueva visión del miedo transmitida por medio de las comunicaciones y generando a favor del poder hegemónico la necesidad de controlar el temor por medio de medidas represivas, a nadie se le olvida el atentado terrorista del once de septiembre, en donde por primera vez se masificó el uso de la palabra terrorismo, y el poder hegemónico en nombre de la paz y orden le declara la guerra abierta a los que practican las doctrina del terror.

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, P. 32.

<sup>25</sup> *Ibid.*, P. 32.

<sup>26</sup> BIBLIOTECA VIRTUAL. BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Biografías, Jorge Tadeo Lozano. Disponible en internet: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/lozajorg.htm>

Todo aquel que en busca de la revolución ejerce acciones que el poder hegemónico ha denominado como terror es enemigo del Estado y de la sociedad civil y, por ende, el Estado puede ejercer la fuerza y la represión de forma más abierta, el terrorismo mal llamado por los medios de comunicación y redes sociales al servicio del Estado, crea miedo y zozobra en la población civil, y acepta que el Estado cree nuevos mecanismo y dispositivo de seguridad que mantenga a la sociedad vigilada y reprimida bajo la excusa de que es por el bien de la sociedad y la lucha va en contra del terrorismo y es este término cargo de emociones lo que ha hecho confundir los actos de guerra propio de la revolución en contra de la opresión del Estado con lo que se considera terrorismo.

El término terrorismo se ha convertido en una herramienta política a favor del poder hegemónico que permite aterrorizar a la sociedad civil, para que de esta manera el poder hegemónico pueda dominar y controlar mejor a la sociedad y ante a la medida represivas las vean sin temor a que son vigilados y reprimido, porque la constante amenaza de los grupos terrorista está a la vuelta de la esquina y es mejor neutralizar cualquier posibilidad de ataque antes de que se vuelva a presentar otro once de septiembre.

Por esta razón Hardt y Negri consideran que “La represión actual de estos grupos puede no ser tan importante como la criminalización de sus actividades y el manejo de la alarma social ante su existencia, a fin de facilitar su control.”<sup>27</sup>

El uso del término terrorismo permite señalar por medio de la comunicación que existe un grupo de individuos interesados en hacer el terror y sembrar el miedo. En este grupo de sujetos sus acciones son tan perversa que se hace necesario generar la alarma social, y una sociedad alarmada y temerosa cede con mayor facilidad su voluntad al poder hegemónico.

Por tal motivo la bio-política es la mejor herramienta del poder, en la medida que se adentra a manejar la conciencia y el cuerpo de los individuos. La conciencia es manipulada por medio de la desinformación y la generación de olas en las redes sociales. De ahí que hoy día se considera los medios de comunicación como un cuarto poder, existe en la práctica política tres poderes en constante choque y equilibrio que son: el ejecutivo, legislativo y judicial, que son los tres poderes base del Estado tradicional, con la post-modernidad los medio de comunicación han cogido tal fuerza en el movimiento de la opinión pública que se hace necesario entenderlo como un cuarto poder.

Los medios de comunicación y redes sociales permiten transformar la información de tal forma que le sea útil al poder hegemónico, las comunicaciones permiten transformar la conciencia de los miembros de la comunidad, debido a que el soberano no le es permitido manipular la conciencia de la sociedad civil, sino

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, P. 35.

mantener el orden y evitar la perturbación de la paz. Esto hace que el soberano recurra a otra fuente para manejar la conciencia de la sociedad y encausarla a sus fines, mediante la desinformación o mostrando la información que más le conviene al soberano por esta razón se sigue que las comunicaciones cumplen una función como cuarto poder en la medida que le permite al poder hegemónico manejar la información y la conciencia de la sociedad civil a su acomodo. Por eso uno de los principales transmisores del miedo en la sociedad es la comunicación debido a que esta crea el miedo a favor o en contra del soberano.

Por tal motivo, en el imperio se muestra a la comunicación como la encargada de segmentar la sociedad y permearla a favor del poder hegemónico por lo que Hardt y Negri establecen la finalidad de la comunicación de la siguiente forma: “Lo que se alza por detrás de las diversas políticas de las nuevas segmentaciones es una política de comunicación. Como argumentamos antes, el miedo es el contenido fundamental de la información que presentan las enormes corporaciones de la comunicación. El miedo constante a la pobreza y la ansiedad por el futuro son las claves para crear una lucha por el trabajo entre los pobres y mantener el conflicto entre el proletariado imperial.

“El miedo es la garantía final de las nuevas segmentaciones.”<sup>28</sup> Y es por medio de la comunicación que el soberano o la clase soberana pueden imponer control a la sociedad civil, legitimando el uso de medidas represivas y de vigilancia bajo la fachada de garantizar la seguridad. Esto es posible gracias a la figura constitucional del Estado de excepción, en donde el soberano aprovecha el poder amplio que esta figura le aporta para tomar medida en contra del caos y el desorden. Como se veía en Hobbes el Estado está en la obligación de garantizar el orden y cumplir la ley natural; para ello se hace necesario recurrir a las intervenciones, pero estas deben estar fundadas de tal manera que le permita utilizarla sin que la sociedad civil se sienta amenazada por tal medida. Ahora bien, esa necesidad de intervención lo va a plantear los autores del siguiente modo:

Este tipo de intervención continua, entonces, tanto moral como militar, es realmente la forma lógica del ejercicio de la fuerza que deriva de un paradigma de legitimación basado en un Estado de excepción permanente y acción policial. Las intervenciones son siempre excepcionales aún cuando se sucedan continuamente; toman la forma de acciones policiales porque están destinadas a mantener un orden interno. De este modo la intervención es un mecanismo efectivo que, mediante despliegues policiales, contribuye directamente a la construcción del orden moral, normativo e institucional del Imperio.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, P. 288.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, P. 36.

Ese exceso de control también genera en la sociedad un deseo de retornar a las antiguas tradiciones y costumbre, porque en el imaginario social se vende la idea que la generación pasada es mejor que la generación actual. Esas viejas costumbre de lo que añoran los individuos no son más que imaginarios creados por el proyecto político y de bio-política del poder hegemónico. debido a que, como se ha sembrado la zozobra en la sociedad por medio de la tergiversación de los valores por medio de la clase dominante que busca crear a toda consta miedo en su comunidad y que vean en la clase dominante la solución a sus dificultades para que de esa forma se pueda restablecer el proyecto ideológico que se ha desviado a causa de la globalización y de los movimiento revolucionario que se impone en contra del imperio.

Por eso es fundamental entender el valor que se le asigna a la comunicación y cómo esto influye en el deseo y emociones de la sociedad civil, para arrojarla al proyecto ideológico de la sociedad de disciplina. Pero desde la perspectiva del control los autores mencione la importancia del retorno, no como una forma de mejoramientos de las condiciones actuales como lo piensan los miembros de la sociedad civil dominada, sino como el retorna al proyecto imperialista de la clase soberana o expresado en las palabras de Hardt y Negri : “Aunque no era posible volver al modo en que eran las cosas, sí se podía reestablecer ideologías de comando y autoridad, y de este modo desplegar un nuevo poder trascendente, jugando con la ansiedad y el miedo de las masas, su deseo de reducir la incertidumbre de la vida y aumentar su seguridad.”<sup>30</sup>.

Y es que el constante deseo de la sociedad civil de obtener seguridad lo que hace posible que la clase gobernante pueda controlar a los dominados por medio de temores que no solo es causado por el término terrorismo, sino que también se inserta un nuevo concepto global que son las pandemias y, con ellas, aparecen nuevas políticas de control con el fin de garantizar la salud de los miembros de la sociedad. Tales políticas van desde inyecciones preventivas, hasta el monitoreo desde la llegada de un Estado que padece de dicha pandemias, ese es: “El lado oscuro de la conciencia de la globalización es el miedo al contagio. Si rompemos los límites globales y nos abrimos al contacto universal en nuestra aldea global, ¿cómo prevendremos la diseminación de la enfermedad y la corrupción?”<sup>31</sup>

Este es el medio donde se prolifera el miedo motivado por el temor a la muerte. Y exige de la clase dominante crear políticas que permitan en cierto modo brindarse de dicha pandemias y por otro lado le garantiza al poder hegemónico crear mecanismo que permita vigilar a los miembros de la sociedad al igual que a los extranjeros, bajo el supuesto que se busca controlar el ingreso de la pandemia a determinado Estado.

---

<sup>30</sup> *Ibíd.*, P. 73.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, P. 118.

Sin lugar a duda se puede ver que el miedo está presente en todo el contexto de la globalización. Debido a que, las comunicaciones son las que permite que se viva en un nuevo orden globalizado, estas han abierto una nueva forma de reestructurarse y mantener el poder por medio del miedo, sólo que el miedo se hace necesario no sólo desde la aplicabilidad de la fuerza estatal, sino que es necesario utilizar la comunicaciones como medio efectivo de incentivar el temor, incluso Hardt y Negri van a criticar la visión tradicional del miedo que el la planteada por Thomas Hobbes:

La sociedad del espectáculo manda utilizando una antigua arma. Hobbes reconoció tiempo atrás que a los efectos de una dominación adecuada "la Pasión más efectiva es el Miedo". Para Hobbes, es el miedo el que conduce a y asegura el orden social, y aún hoy el miedo es el mecanismo primario de control que inunda la sociedad del espectáculo. Aunque el espectáculo parece funcionar mediante el deseo y el placer (deseo de mercancías y placer de consumo), lo hace en verdad mediante la comunicación del miedo-es decir, el espectáculo crea formas de deseo y placer que están íntimamente asociadas al miedo. En los inicios de la filosofía europea moderna, a la comunicación del miedo se la llamaba superstición. Y, realmente, las políticas del miedo han sido diseminadas siempre mediante una forma de superstición. Las que han cambiado son las formas y mecanismos de las supersticiones que transmiten miedo.<sup>32</sup>

Hobbes consideraba que el miedo juega un papel primordial en la forma de mantener el orden, recordemos que el ser humano posee un deseo que se desborda y termina causando choque entre los demás individuos debido a que ambos están en ejercicio de su derecho de desear y de luchar por obtener aquello que es su objeto de deseo, en cuanto al el miedo nace por el temor de los individuos a perder la vida, de ahí que Hobbes plantea la Paz como una ley natural, donde es precisamente el Estado el encargado de entrar a mediar entre los individuo para así asegurar que no se quebrante el orden establecido. Es ahí donde entra el miedo de ingresar a un Estado de guerra que motiva a los individuos a ceder su voluntad a un soberano.

Éste se encarga de establecer que es lo bueno y lo malo, lo legal y lo ilegal, lo justo de lo injusto, lo legítimo de lo ilegítimo. El miedo permite garantizar que estos valores subjetivos que se han objetivado con el soberano se cumplan y no haya quien quebrante el pacto. Ahora bien el medio más efectivo de miedo son las supersticiones, quizá la más conocida de estas y que genero mayor temor en la sociedad civil es la que los gobernantes son designados por Dios, mientras sea designado por el ser supremo, cualquier tipo de rebelión es considerado como un acto de pecado, más que un acto de rebelión.

---

<sup>32</sup> Ibid., P. 277.

Esto le garantiza al soberano mantener el control por medio de la disciplina y el temor al castigo. Pero en la obra del imperio los autores develan que la sociedad durante mucho tiempo se rige por medio del miedo, sólo que este miedo cambia en su forma de aplicabilidad, en el modelo de Estado Hobbesiano se puede apreciar la aplicación del miedo de una forma más directa. Utilizando para ello el uso de los diferentes mecanismos y dispositivos de seguridad con lo que cuenta el soberano para imponer el orden y el respecto al pacto.

En la sociedad contemporánea es común ver que el miedo no se ejerce desde el modelo tradicional, sino por medio de la comunicación. Esto se debe a los grandes emporios y empresas que se dedican a promover dichos canales de carácter noticioso, informativo, de entretenimiento, cada uno de ellos se encarga de reproducir el modelo ideológico que el poder hegemónico necesita para mantenerse y producir el caos, de ahí que la comunicación a su vez se un arma de doble filo para la clase gobernante, porque quien tiene los medio para comunicar es quien tiene el poder o puede llegar a tener el poder.

La sociedad contemporánea al estar globalizada permite generar por medio de la comunicación un individualismo fácil de instrumentalizar, debido a que estos como medios de comunicación permiten aislar de manera efectiva al individuo y así garantizar un fácil manejo de su conciencia; pero no se debe olvidar que la critica que se hace a Hobbes es que conociendo y partiendo como principio subjetivo de su teoría, el deseo pretenda dejarlo de lado y colocarle al Estado la carga de bloquear todo tipo de apetencia, por eso es que se hace necesario que el modelo hegemónico cambie a un modelo que si pretenda gobernar jugando con los deseo de la sociedad, es por esto que: “La teoría política se ve forzada por esta nueva realidad a redefinirse radicalmente a sí misma”.

En la sociedad bio-política, por ejemplo, el miedo no puede emplearse, como propuso Thomas Hobbes, como motor exclusivo de la constitución contractual de la política, negando así el amor de la multitud.”<sup>33</sup> Sino que el miedo debe emplearse teniendo en cuenta cuales son esos deseos de la sociedad, para utilizarlos y mantener esa relación de dominación. Entendiendo un poco el enfoque de se tiene del espacio bio-político podemos inferir de ahí las cuatro características del imperio, la primera es el gobierno de la vida social en su totalidad que se abarco en lo bio-político, la segunda es la ausencia de frontera que se garantiza por medio de la globalización y las comunicaciones, la tercera es el uso de la fuerza imperial por medios de los valores universales que se crean a partir de las transnacionales para mantener la paz y hacer parecer todo ellos como guerra justa, por citar un ejemplo: la última guerra contra Irak, en donde las fuerza del imperio decidieron invadir este Estado bajo la amenaza de la utilización de

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, P. 388.

armas biológicas convirtiendo dicha invasión en una guerra justa por parte de las fuerzas transnacionales en favor del orden mundial.

El cuarto elemento es en el cual, el poder imperial se concibe a si mismo al margen de la historia, este no tiene ni futuro ni pasado, convirtiéndose en juez y alzándose por encima de los demás. Por esto se hizo necesario entender primero lo referente a lo bio-político para conocer un poco mejor las características del imperio y unirlo con el miedo.

Concluyendo se puede inferir que de la obra del Imperio de Michael Hardt y Antoni Negri, se puede apreciar un cambio en la estructura del miedo, en la medida que ya no es ese miedo que se manifiesta por medio de los mecanismo y dispositivo de seguridad, sino que es un temor que se esconde tras bambalina, para no ser detectado por la sociedad civil, mientras el poder hegemónico pueda mantenerse.

Con todo ellos el miedo es necesario para mantener el poder, sólo que en el imperio a diferencia del Leviatán se encontrará la necesidad de gobernar por medio de los deseos de la sociedad civil, y el miedo no es el fundamento principal del actuar modelo bio-político, en la relación directa del Estado – sociedad, pero si está presente en la relación que surge a partir de la globalización como lo es el terrorismo y las pandemias, que son términos que usa el poder hegemónico para crear zozobra y justificar a toda costa la necesidad de aumentar la vigilancia so pena de la seguridad de la sociedad civil.

## CONCLUSIONES

El miedo es un elemento presente en la teoría política y presta una función primordial para el soberano; bien sea que este soberano se un monarca, una asamblea o cualquier tipo de gobierno. Existe dos visiones distintas del miedo la primera la encontramos con Thomas Hobbes y la segunda con Michael Hardt y Antoni Negri. La primera visión de miedo la pone como fundamento del surgimiento del Estado, pero que a su vez es necesaria para mantener el orden y la paz. Desde esta visión se hace notorio que el miedo se convierte en una aversión y termina rechazándose a sí mismo. Se puede recordar que el miedo es lo que hace que el individuo firme el pacto, en la medida que se tiene el temor de perder la vida en manos de otro. Esta visión de miedo se ejerció por muchos años e incluso en los Estado globalizados se hace necesario emplear este tipo de miedo hobbesiano, como medio de mantener el orden.

En nuestro concepto teniendo en cuenta la necesidad del miedo para mantener el orden en un principio se dio la sensación que el miedo en el Leviatán si podía prestar un beneficio para el poder y que en efecto puede llegar a ser positivo; pero lo positivo no debe ser entendido como algo bueno sino como algo efectivo. Porque el miedo en la obra de Hobbes si cumple una función efectiva como elemento del poder. Pero el miedo en término del mismo Hobbes es una aversión, es decir, el miedo es un rechazo a eso que no se considera placentero y el exceso de este en la población civil puede llevar a convertir el miedo en su misma aversión o rechazo. Y en caso de ocurrir tal suceso se presentaría la revolución porque el Estado en su intento de ser absolutista entraría en conflicto con un elemento que es base a parte del miedo en el Leviatán que es el deseo. Y no es cualquier deseo, es el deseo a la libertad, por lo cual el Estado debe ser medido en el uso del miedo por medio del dispositivo y el mecanismo de seguridad que se le impone a la sociedad civil. Algunos no estarán de acuerdo con lo que se concluye de que el miedo es un elemento positivo de poder. Por la función que cumple en la medida que permite garantizar el pacto, la crítica se le hace a esta es que si el soberano no está cumpliendo con su función y se está excediendo va a chocar con un derecho que posee los individuos y es la revolución. Debido a que la misión natural del soberano es mantener la paz a toda costa y defender el pacto con la espada. Y en ese caso el miedo se desborda hasta que se aplaque la rebelión o triunfe la revolución.

La segunda conclusión que se puede llegar es la importancia de la globalización y la bio-política en el funcionamiento y engranaje de la relación Estado – sociedad civil. Gracias a la bio-política se puede incluir la vida del individuo en la actividad política junto con la globalización y el fenómeno de las comunicaciones y redes sociales termina transformando la forma en la que se emplea el miedo, por medio

de imaginarios que desembocan en el temor a un atentado por manos de grupo terrorista o el temor de ser contagiado por una pandemia. Incluso la comunicación no solo presta una función importante el poder hegemónico, sino que puede venirse en su contra, conllevando a revolución.

Por citar un ejemplo, hace poco se conoció como influyó el uso del internet como canal de información en la revuelta Árabe y de Egipto, obligando al gobernante de dicho Estado desconectar el uso de internet totalmente. Claro está que las movilizaciones y los grupos sociales hicieron la mayor parte del trabajo. Pero no se puede negar que el acceso a internet facilitó el trámite de información y por esta razón el depuesto gobernante se vio obligado a cortar en su totalidad el internet. Se puede mencionar muchos ejemplos de la importancia de la comunicación en la generación del miedo y a favor del poder soberano o en su contra.

Una tercera conclusión es que el miedo siempre será un elemento fundamental del poder sin importar el modelo. Su función va encaminado desde la visión del imperio a proporcionar seguridad de vez de represión; sin embargo, el poder hegemónico ya no ejerce el miedo de forma directa, sino que aprovecha que factores externo sea quienes promuevan el miedo para que de esa forma se pueda legitimar el uso de la fuerza y la necesidad de vigilar la sociedad sin que se encuentre reprimida por ejemplo: con el atentado de las torres gemelas el gobierno subió agentes a los aviones para poder vigilar que no se vuelva a presentar una acción terrorista como la de ese día, los ciudadanos saben que están siendo vigilado por un agente del orden sólo que como le dicen que es por su seguridad lo ven como algo normal y no se siente reprimido. En este sentido el miedo sigue siendo importante y juega un papel fundamental para mantener el poder, solo que en el Imperio este está de tras bambalinas

En nuestra opinión el miedo no debería ser un elemento positivo de poder bajo ninguna manera, pero se es consciente que mientras no exista una verdadera evolución en la conciencia del individuo se hace imperioso recurrir a miedo para garantizar el orden, lo ideal sería que los individuos tuvieran el *sapere audem* bien desarrollado o un nivel de conciencia superior que fuese capaz de suprimir el deseo, cuando esto realmente se logre el miedo dejara de ser un elemento positivo para el poder y no se tendrá que recurrir más a él.

## BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOTECA VIRTUAL. BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO. Biografías, Jorge Tadeo Lozano. Disponible en internet: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/lozajorg.htm>

EL TIEMPO. El 'oro verde' aumenta la violencia, pero no el desarrollo económico. JUSTICIA. Septiembre 22 de 2014. Disponible en internet: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/esmeraldas-en-colombia-regalias-y-guerra-verde/14569057>.

HARDT, Michel y NEGRI, Antoni. Imperio. Massachusetts: Harvard University Press, 2000.

HOBBS, Thomas. Leviatán. Barcelona: Ataya, 1994.

PLATÓN. Diálogos IV: República. Madrid, 1988. 423 c

REALE, Giovanni y ANTISERI, Dario. HISTORIA DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO Y CIENTÍFICO: Del humanismo a Kant, Barcelona, 1991, vol.2.

RUEDA ENCISO, JOSÉ E. (s.f.). Biografía Lozano, Jorge Tadeo. Consultado en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/lozajorg.htm>